

■ PROVINCIA

EL PROBLEMA DEL AGUA

ALICANTE / Narbona adelanta otra desalinizadora para evitar restricciones en octubre

**Con el Tajo en la línea roja, se necesitan 26 hectómetros para este otoño
La Confederación alerta de la «delicada situación» y pide «serenidad»**

M. BUITRAGO/ALICANTE

El temor ya es una realidad: no hay suficientes volúmenes para trasvasar desde el Tajo al Segura entre los meses de octubre a diciembre. Por descontado que los regadíos no recibirían una gota de agua, y es muy probable que los abastecimientos para 2,5 millones de personas de Murcia y Alicante tampoco puedan completar sus dotaciones. Con este escenario trabaja el Ministerio de Medio Ambiente, que se ha marcado como objetivo evitar a toda costa que haya restricciones de agua. Esta ecuación tiene un resultado muy complicado a la vista de la extrema sequía, pero el Ministerio confía en llegar hasta enero abriendo pozos de emergencia, comprando derechos de agua y, sobre todo, agilizando la puesta en marcha de las plantas desalinizadoras.



Fuentes Zorita, presidente de la Confederación. / JUAN LEAL

Con los pantanos de la cabecera del Tajo en la línea roja -en cuestión de horas cruzarán la barrera de los 240 hectómetros cúbicos a la baja- el departamento de Cristina Narbona ha decidido adelantar la puesta en marcha de la segunda desalinizadora de San Pedro del Pinatar y espera que entre en fase de pruebas este mismo mes, concretamente a partir del día 20, según informó ayer el delegado de la Mancomunidad de Canales del Taibilla, Isidoro Carrillo.

Publicidad

Las previsiones del Ministerio han fallado y el Tajo se ha quedado sin agua para trasvasar un mes antes de lo previsto, ya que según las previsiones técnicas de principios del verano se debía llegar a la línea roja a principios de octubre y no ahora, como publicó este diario el pasado viernes.

Los abastecimientos de los 79 municipios de Murcia y parte de Alicante necesitarán entre octubre y diciembre de 52 hectómetros cúbicos. En la situación de alarma no se incluye el mes de septiembre, ya que el suministro se garantizará con el último envío del Tajo que se aprobó en julio (las aguas ya llegaron a la cuenca del Segura semanas atrás), además de con los pozos de emergencia del acuífero de Calasparra.

El organismo abastecedor le ha comunicado oficialmente al Ministerio sus necesidades de agua del Tajo para el próximo trimestre, que suman 26 hectómetros cúbicos (a razón de 10, 8 y 7 hectómetros para octubre, noviembre y diciembre, respectivamente). El resto hasta completar los 52 hectómetros necesarios se cubre con desalinizadoras y con aguas del río Taibilla. Si no se pudieran desembalsar del Tajo esos 26 hectómetros, entonces habría que recurrir a medidas extraordinarias.

El presidente de la Confederación Hidrográfica (CHS), José Salvador Fuentes Zorita, lanzó ayer «un mensaje de serenidad» a los habitantes de los municipios de la cuenca, recordando que no se está pendiente en estos momentos de nuevos envíos de agua desde la cabecera del Tajo, puesto que todo el caudal asignado para abastecimiento humano del presente año hidrológico ya fue trasvasado.

No obstante, el presidente de la CHS ha reconocido que la cuenca del Segura está atravesando «una situación especialmente delicada» por la más grave sequía de la que se tiene constancia. «Aún así, hemos conseguido llegar hasta hoy sin haber cortado el suministro de agua potable ni un solo minuto».

Críticas

Desde Castilla-La Mancha, el consejero de Medio Ambiente, José Luis Martínez Guijarro, afirmó ayer que la situación en el Tajo hace prever el comienzo de un año hidrológico sin posibilidad legal de trasvasar agua. Dijo que Murcia «debe mirar hacia el este, que es donde está el mar». Por su parte, el presidente de la Asociación de Municipios Ribereños de los pantanos de Entrepeñas y Buendía, Vicente Obispo, calificó de «barbaridad» los últimos trasvases autorizados